
Revista
Insurrección
Edición No.391
Septiembre/23/2013





Para nuestros hermanos Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González.

Este 12 de septiembre marcó 15 años desde que ustedes fueron encarcelados injustamente en su lucha por proteger al pueblo de Cuba de las acciones terroristas que desde Estados Unidos se planeaban.

Durante 15 años han resistido desde las entrañas del imperio, nunca doblegándose ante los chantajes o tratos crueles de sus captores, ante la soledad. Nunca han perdido de vista a su Cuba amada o el proyecto revolucionario que encarna. Han mantenido en alto su honra y se han convertido en símbolo de dignidad para todos los pueblos que luchan por un mundo más justo y más humano.

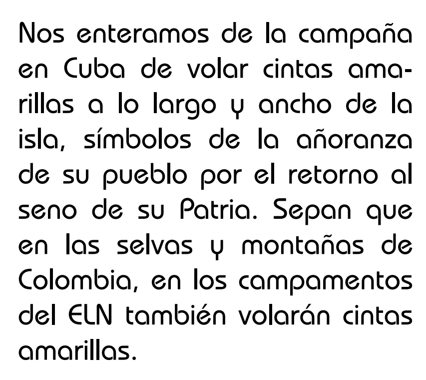
Hermano René: pese a que ya se encuentra en libertad viviendo al lado de sus seres amados en su Cuba revolucionaria, consideramos que usted continua siendo uno de los Cinco, en su lucha incansable por la libertad de sus cuatro hermanos que aún permanecen presos en las mazmorras del imperio. Y por eso, este saludo también es para ti.

Sepan, compañeros, que no somos ajenos a su dolor, o lo que significa su valentía y su entrega al tener que soportar ignominias indescriptibles sin rendirse jamás. Actualmente en nuestra Colombia



hay más de 8,500 presos y presas políticas, al parecer un record mundial. Se estima que de esos, menos de un 10% de ellos son militantes o combatientes de las fuerzas insurgentes; pues la vasta mayoría son dirigentes sociales y comunitarios: luchadores de un pueblo pobre y marginado que cometieron el delito de luchar por una mayor dosis de justicia social para su país.

Es por ello que las mujeres y los hombres del ELN suman sus voces al inmenso clamor de indignación que exige que los 4 héroes que aún quedan en manos del imperio sean liberados.



Nos enteramos de la campaña en Cuba de volar cintas amarillas a lo largo y ancho de la isla, símbolos de la añoranza de su pueblo por el retorno al seno de su Patria. Sepan que en las selvas y montañas de Colombia, en los campamentos del ELN también volarán cintas amarillas.

Entre los revolucionarios de verdad, solo es suficiente saber que tenemos los mismos sueños de libertad y justicia, para sentirnos cerca y sabernos hermanos, así nunca nos hayamos conocido personalmente.

Fraternalmente:

Nicolás Rodríguez Bautista

Septiembre 2013



En la visita que el presidente Santos hizo al Papa Francisco, en mayo pasado, este le recomendó "tener espíritu de encuentro para lograr la paz".

Como en todo conflicto, en el colombiano hay dos Partes y a cada una le corresponde ir al encuentro de la otra, moviéndose desde sus posiciones originales, desplazamientos en que está el éxito de la solución política.

Desde el punto de vista del pueblo un Punto de Encuentro, entre otros componentes tendría como propósito nacional "acabar con la guerra para que quienes se lucran con ella, dejen de hacerlo", y "ganar la libertad de los millones de colombianos esclavizados por la indignidad de la miseria"... para usar las mismas palabras de los discursos pacifistas de Juan Manuel Santos.

No sería parte de este Punto de Encuentro, el discurso belicista del presidente, cuando amenaza con "acabar a las malas con la guerra". La humanidad conoce de sobra esta vía, David Lloyd George ministro británico que encabezó las negociaciones para terminar la Primera guerra mundial (1914-1919), sentenció:

"Esta guerra, como la que venga después, es para poner término a la guerra".

Reincidir

Es volver a cometer la agresión, provocando una reacción defensiva.

Un estudio de la ONU demuestra que en los países en que se firman acuerdos de paz producto de negociaciones, estos se rompen a los 5 años. Quebrar esta tendencia de reincidencia depende de tener honestidad y voluntad de paz, pero en el conflicto colombiano, el régimen dominante no cuenta a su interior con un consenso sobre estos asuntos.

Pese a la fragilidad de los acuerdos de paz, María Teresa de Austria, una reina de hace 400 años, dijo que:

"Más vale una paz relativa que una guerra ganada".

Memoria

Es el recuerdo veraz de hechos pasados. La historia es parte de la memoria colectiva, aunque la versión oficial escrita por las clases dominantes, nunca recoge las vivencias y luchas populares, por lo que desarrollar una única historia del país, es un aporte a la construcción de la paz.

Los Estados Unidos colocan varios plazos para desclasificar informaciones secretas y darlas a conocer a la opinión, sin embargo las pruebas que demuestran su participación en el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, ya rebasaron todos estos plazos sin que se decidan a hacerlas públicas, escondiendo la verdad de un magnicidio, que partió en dos la vida de Colombia y desató el actual conflicto interno.

Construir la memoria colectiva de los sufrimientos y batallas del pueblo cultiva su identidad, alimenta su esperanza y su lucha por libertad y justicia. El Papa Juan Pablo II, en el 50 aniversario de la finalización de la Segunda guerra mundial (1939-1945), afirmó:



"Mantener vivo el recuerdo de cuanto sucedió es una exigencia no solo histórica, sino también moral. No hay que olvidar. No hay futuro sin memoria. No hay paz sin memoria."

Reconciliación

Es dejar de considerarse enemigos y tratarse como miembros iguales de una misma comunidad humana.

Los Indignados denuncian al sistema capitalista por estar dirigido contra la humanidad y la naturaleza, obligando a la gente a convertirse en rebeldes anti sistema y para conciliar esta contienda, el ordenamiento económico, social y político hay que colocarlo al servicio de la sociedad y en armonía con el planeta.

Concertar voluntades para darle una oportunidad a Colombia como nación, exige reconstruir las confianzas. El sabio Einstein, en "La seguridad nacional" (1950), dice:

"Toda clase de cooperación pacífica entre los hombres está basada, en principio, en la mutua confianza y sólo en segundo lugar en instituciones tales como los tribunales de justicia y la policía. Esto vale para las naciones y los individuos. Y el fundamento de la confianza es la lealtad".

SIGUE: Invito a los lectores a aportar otros conceptos esenciales para construir la paz, para ordenarlos y publicarlos en este Pequeño diccionario de la reconciliación.

Pedro Rodríguez M.



"Solo la Lucha nos Hace Libres"

A pesar de que históricamente el campesinado colombiano ha sido una fuerza social dinámica, pujante y numéricamente mayoritaria en el país hasta avanzado el siglo XX, donde los desarrollos del capitalismo se nutrieron de él para darle dinamismo a los trabajadores urbanos, su sometimiento, abandono, subestimación y desconocimiento, han sido brutales por parte de la clase gobernante, al punto que hoy existe una fractura entre la Colombia Urbana y Rural.

Esa misma conducta de abandono, ha hecho parir en el campesinado su espíritu rebelde, nutriendo con su fuerza y presencia las luchas independentistas y a mediados del pasado siglo y lo que va corrido de este, la lucha de masas y la lucha armada revolucionaria.

Su rebeldía y participación en la lucha insurgente, aumentó las distancias discriminatorias de la clase gobernante hacia el campesinado, negándole sus derechos y dándole los calificativos peyorativos de apoyos del terrorismo y el narcotráfico, sin reconocer que es la clase en el poder la responsable de la rebeldía del campesinado. Así mismo es el Estado y sus gobiernos los responsables de que el campesinado haya recurrido a los cultivos ilícitos, porque desde el poder se estimuló la acción ilícita a los narcotraficantes para que Colombia se convirtiera en narco-república y fueran los campos colombinos los que albergaran los cultivos de uso ilícito pasando primero por los cultivo de marihuana y luego la coca y amapola.

El trato a tan delicado problema ha sido la represión brutal mientras desde lo más alto del poder, se convive y cohonesta con los narcotraficantes al punto de existir una clase gobernante perneada hasta su esencia por este delicado fenómeno, lo cual se demuestra en numerosos estudios y acontecimientos escandalosos en la vida y gobernabilidad de la clase política y la dueña del poder y todos los estamentos del Estado.

Aun así la exclusión, marginalidad y desprecio, han caído sobre los campesinos pobres y medios porque los terratenientes, han estado siempre del lado del poder excluyente.

La noche oscura del paramilitarismo, que lleva más de 20 años y aún no termina, ha arrebatado violentamente millones de hectáreas de tierra de propiedad del campesinado y están hoy en manos de los poderosos agenciadores de dicha modalidad terrorista. Así mismo ha producido millares de muertos y desaparecidos que se mantienen en ignominiosa impunidad, miles de exiliados y más de 5 millones de desplazado del campo; esa espantosa tragedia no es asumida por la clase en el poder, que es la verdadera responsable y con grandes campañas publicitarias, se construyó la engañosa matriz comunicacíonal de que todo lo ocurrido "es producto del conflicto armado y de los violentos".

Es dentro del anterior contexto que debe mirarse la reciente jornada de Paro agrario que conmocionó el país, mostró la potencialidad y organización del campesinado y recibió





ejemplar solidaridad de importantes organizaciones populares urbanas.

Como respuesta a las masivas y aguerridas jornadas del campesinado reclamando justicia y reconocimiento, el gobierno junto a su manipulación mediática que pretende tergiversar la realidad y fracturar la organización campesina para escuchar sus peticiones, descargó la represión, causando muertos, heridos y detenciones arbitrarias como respuesta a las justas peticione del campesinado movilizado.

Hoy mientras se desarrollan las mesas de dialogo, las posturas del gobierno son dilatorias, distractoras y escurridizas, lo que avizora serias dificultades para llegar a acuerdos.

Sean cuales sean los resultados de estos diálogos entre las organizaciones del campesinado movilizado y el gobierno, el país y la sociedad saben que hoy existen dos agendas para el campo; la tradicional del gobierno neoliberal de Santos, de un agro colombiano al servicio de las transnacionales, las de los agrocombustibles y la locomotora minero energética entre otras, aniquiladoras no solo del campesinado sino del medio ambiente, que unidas a los TLC, colocan al país al servicio de los mercados internacionales y la de los campesinos que luchan por un país nacional real, de producción propia no extranjerizada, que los hace producir a pérdida y les rompe su razón de ser y de existir. Su lucha, sus razones y su

visión de futuro, fue lo que recibió el apoyo real y moral de importantes sectores urbanos para hacer causa común y caminar hacia una Colombia para los colombianos y las colombianas, lo cual demuestra otra vez que solo la lucha directa permite las verdaderas conquistas de las masas.

Demostró la movilización del agro colombiano de Agosto y Septiembre, el nivel de capacidad del campesinado para concebir la vida y el futuro del país, como para que no le quede duda a la clase dominante que pretende tapar la realidad acusando el movimiento, de infiltrado por la guerrilla solo para contrainformar la opinión y justificando la represión.

Quedó un importante acumulado de lucha y organización de modo que, se seguirá contando con él para la vida y las nuevas jornadas que seguirán, porque esta oligarquía tiene atado su ombligo a los intereses imperialistas trasnacionales y solo la lucha con mayores niveles de unidad, alcanzará nuevos triunfos para los de a pie.

Todas las luchas contra el salvaje capitalismo neoliberal y las pretensiones imperialistas que cuentan con la complacencia de la clase en el poder, deben confluir, ese es el reto de todos los luchadores populares, de los demócratas y revolucionarios, no puede ser otra la perspectiva.



Solidaridad con el Pueblo Mexicano

Todas las mujer y hombres integrantes del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, extendemos conmovidas y conmovidos, un sentido abrazo de solidaridad con todos los humildes de México, afectados en diverso nivel por el fenómeno natural que ha producido la tragedia.

México, como Colombia y buena parte de los países de América, vivimos la desgracia de ser gobernados por regímenes capitalistas que desde siempre han abandonado a su suerte a los respectivos pueblos y estos no tienen manera de defenderse de los fenómenos naturales, a pesar de que hoy los desarrollos científicos y tecnológicos permiten preverlos, pero se requiere de sistemas de gobierno que sientan esa obligación como propia y brinden las garantías necesarias para evitar las consecuencias nefastas de tales fenómenos, en un planeta devastado por los mismos sistemas de gobierno que han regido los destinos de la humanidad pensando en la defensa de sus intereses y no en los derechos de la Madre tierra y en los derechos y la felicidad de los pueblos.

Nuestro apoyo moral y solidario con todo el pueblo mexicano.

Comando Central del ELN

Septiembre de 2013

EUROPA
Los Banqueros Criminales y las Constituciones Antifascistas

Que los países del viejo continente europeo están pasando por tiempos raros, ya no es una novedad.

El tufo mortal de la precariedad laboral y de la pobreza económica se viene apoderando desde hace un decenio, cada vez más, de amplios sectores sociales. Cada día los ricos se vuelven más ricos y los pobres – incluso la clase media – se vuelven más pobres.

Frente al aumento de las ganancias de las grandes corporaciones, de los sectores financieros y, sobre todo, de los bancos, el desempleo aumenta sin límite alguno.

Los datos oficiales de las agencias de estadísticas europeas señalan un aumento del desempleo en toda la llamada Euro-zona. "Eurostat" define un "incremento marcado". Son 45 millones y medio de hombres y mujeres sin trabajo en todo el continente y eso que solo hablan del 12,1% de desempleo sin mencionar a quienes ni tienen derecho de aparecer en las estadísticas oficiales pues viven marginalizad@s en trabajos súper precarizados, sin seguro social, sin techo ni apoyo estatal.

La introducción sistemática de normas que han "reestructurado" el mercado de trabajo por medio de una siempre mayor "flexibilidad", en esos últimos años vienen reduciendo violentamente los derechos fundamentales ganados durante décadas o siglos de lu-



chas en la casi totalidad de los países europeos.

Tal como hace veinte años en varios países de Latino América y el Caribe, ahora en Europa también, luego de la ola de privatizaciones de los servicios y de las grandes empresas estatales, se viene radicalizando el desmantelamiento del Estado Social y la reestructuración de la deuda por medio de sistemáticos recortes a los presupuestos nacionales; por ende los gobiernos europeos de turno, sean de la llamada izquierda o de derecha, se vuelven cada vez más arrodillados a los intereses imperialistas y de las grandes transnacionales.

El ajuste monetarista asola Europa

Las estratégicas reformas estructurales, precedentemente impuestas por las grandes agencias financieras en los países del llamado "Tercer Mundo" y de aquellos que siguen a la orilla de la Unión Europea, ahora rigen el sistema financiero de los países europeos pero ya sin pasar por los parlamentos nacionales, expulsados en materia económica por las doctrinas de las instituciones financieras internacionales.

Aquellas instituciones que no se sujetan a ningún control "democrático", influencian ahora fuertemente las mismas instituciones representativas burgueses.

Pero, lo que nunca había pasado en la historia de las relaciones entre gobiernos y la burguesía financiera en estos enredados y confundidos países europeos, fue la admisión explícita por parte del mundo económico-financiero internacional de que si los países del sur de Europa quieren "salvarse" y aferrarse a la moneda única tienen que renunciar a sus propias Constituciones.

Los asesinos de los pueblos dictan la política

Prácticamente, este fue el sentido del último análisis/receta de la compañía financiera JP Morgan Chase & Co., presentada en un documento de 16 páginas el pasado 28 de Mayo. Un documento que contiene consideraciones "claves" sobre los factores que, según ellos, más que otros, obstaculizan e impiden la plena aplicación de las recetas neoliberales como única medida viable para salir de la crisis económica global.

Los banqueros, luego haber generado esa crisis, admiten abierta y descaradamente que LOS ORDENAMIENTOS CONSTITUCIONALES BASADOS EN LOS VALORES DEL ANTIFASCISMO NO SON COMPATIBLES CON los dictados de la que consideran la "ciencia económica", que no es otra cosa que LA ECONOMÍA NEOLIBERAL.

Claramente la mayoría de la prensa internacional no quiso voluntariamente evaluar o señalar esta evidente declaración de guerra contra lo que queda de la izquierda europea más comprometida con los propios valores imprescindibles del antifascismo.

Este "fenómeno" de sabiduría económico-financiera es de la misma JP Morgan, que protagonizó los proyectos más creativos de la especulación financiera global causantes de la crisis de los Subprime, las hipotecas



de alto riesgo, con que desde 2008 ha invadido el mundo de títulos "basura" sin valor; la misma que fue señalada formalmente en 2012 por el mismo gobierno federal de los EE.UU. como responsables de la crisis, en particular, para la adquisición del banco de inversión Bear Stearnsun.

Pero el verdadero desafío, las verdaderas "Columnas de Hércules" de las finanzas capitalistas, vuelven a ser lo político; derrumbar lo poco que queda de las estructuras – ahora casi simbólicas – constitucionales que la lucha antifascista permitió edificar en el llamado panorama "democrático" europeo.

Precisamente el documento de los banqueros del JP Morgan reza:

"La gestión de la crisis en la zona euro se ha desarrollado durante los últimos tres años, pero una cuestión fundamental siempre ha estado constantemente presente: que los problemas existentes en el ámbito nacional deberían abordarse a nivel nacional antes de que la región adopte nuevas medidas de integración".

"Al principio de la crisis se pensó que los problemas nacionales pre-existentes fueran principalmente económicos: la deuda pública demasiado alta; los problemas relacionados con los préstamos y los bancos, los tipos de tasas de cambio reales no convergentes, las rigideces estructurales. Pero con el tiempo ha quedado claro que existen límites de carácter político también. Los sistemas políticos de los países del sur y sus Constituciones, adoptadas después de la caída del fascismo, presentan una serie de características que parecen inadecuados para favorecer una mayor integración a el área europea".

"Los sistemas políticos de las periferias del sur (de Europa) se implantaron después de la caída de las dictaduras, y quedaron marcados por estas experiencias. Las Constituciones muestran una fuerte influencia de las ideas socialistas, y en eso reflejan la fuerza política alcanzada por los partidos de la izquierda luego de la derrota del fascismo".

"Los sistemas políticos y constitucionales del sur presentan las siguientes características: gobiernos nacionales débiles frente a los parlamentos; gobiernos centrales débiles hacia las regiones; tutelas constitucionales para los derechos de los trabajadores; técnicas de búsqueda de consenso basado en el clientelismo, y la licencia de quejarse si se proponen cambios no deseados de los status-quo. La crisis ha puesto

de manifiesto las consecuencias que traen estas características. Las carencias de esa herencia política se manifestaron con el avanzar de la crisis: los países de la periferia han logrado sólo éxitos parciales en el seguimiento de procesos de reformas económicas y fiscales, y hemos visto gobiernos limitados en sus acción por las constituciones (Portugal), por las autoridades locales (España), y por el auge de partidos populistas (Italia y Grecia)".

Aquí vemos que el gran capital, los banqueros, la gran empresa, sea como sea que se camuflen, saben perfectamente por dónde ir. La paradoja es que quizás, esa "receta" ya no lleva grandes novedades, ni en lo económico-financiero, ni en lo político, considerando que la condición actual que viven la mayoría de los países europeos está marcada por un retroceso político mucho más radical de lo que recomienda JP Morgan.

La verdad es que los pueblos europeos están viviendo tiempos raros...los gobiernos, alimentados por los valores y las constituciones "auto definidas" progresistas y/o antifascistas, siguen con doble cara, devaluando valores, ética y derechos, hablando de lucha contra la crisis global para conquistar crédito y apoyo populista mientras quien paga dicha crisis, capitalista, siguen siendo exclusivamente los trabajadores y las trabajadoras.

A parte de los ejecutivos derechistas que persiguen sus evidentes fines de maximizar las ganancias, son dichos gobiernos populistas o progresistas europeos que en lugar de defender los sectores más desprotegidos de la sociedad y proponer distintos modelos de desarrollo, reprimen brutalmente las protestas populares apoyando las criminales leyes de claro molde neoliberal con el evidente objetivo de ulteriores reducciones de los costos laborales, el aumento de la flexibilidad, la "libertad" de despedir, mayor privatización, mayor desregulación y liberalización de los sectores industriales "protegidos" por el Estado.

El fascismo no es más que una articulación del capital; tener Constituciones forjadas en el ideal antifascista sin enmarcarlas en una práctica consecuente anticapitalista no solo permite el resurgir de la represión sino que va armando una nueva clase de tecnócratas y políticos-financieros que seguirán abriendo brechas entre las ultimas líneas de defensa al derecho a una vida justa y digna de los trabajadores y trabajadoras de Europa.



